



Posicionamientos intersubjetivos entre investigadores en el contexto de la publicación académica como práctica social

ANA SILVIA CANTO REYES  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Historia del artículo / Article Info

Recibido/Received

14 de septiembre de 2024

Aprobado/Accepted

30 de noviembre de 2024

Publicado/Published online

13 de diciembre de 2024

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

<https://doi.org/10.19053/uptc.0121053X.n44.2024.18102>



Citación/Citation: Canto, A. (2024). Posicionamientos intersubjetivos entre investigadores en el contexto de la publicación académica como práctica social. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 44, 2024, e18102 <https://doi.org/10.19053/uptc.0121053X.n44.2024.18102>

✉ Correspondencia/Correspondence:

anasilviacanto@hotmail.com

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

Resumen

Este trabajo analiza las formas en que investigadores se posicionan en relación con sus pares según sus prácticas y concepciones de publicación académica. Desde un enfoque crítico se revisa un corpus de entrevistas a profesores-investigadores de universidades públicas mexicanas. Se emplea el sistema de valoración de Martin y White para examinar los recursos dialógicos y evaluaciones positivas o negativas que los entrevistados emplean al representarse a sí mismos y a otros. El análisis permitió identificar dos perfiles construidos de manera prosódica en la caracterización del comportamiento propio y ajeno: el perfil no íntegro y el perfil discriminador. Estos son representativos de algunas de las consecuencias no deseadas de los mecanismos de evaluación del mérito académico con base en la productividad, y los posicionamientos que los entrevistados asumen al representarlos son indicativos de algunas de las formas en que este sistema se ha visto perpetuado a pesar del descontento que genera.

Palabras clave: discurso, legitimación, poder, academia, publicación académica, prácticas sociales.

Intersubjective Positionings among Researchers in the Context of Scholarly Publishing as a Social Practice

Abstract

This paper examines the ways in which researchers position themselves in relation to their peers according to their practices and conceptions of academic publication. It presents a critical analysis of a corpus of interviews with professors-researchers from Mexican public universities. The Martin-White assessment system is employed to examine the dialogic resources and positive or negative evaluations utilized by the interviewees when representing themselves and others. The analysis permitted the identification of two profiles, constructed in a prosodic manner, which were used to characterize the interviewees' own and others' behavior. These profiles were designated as the non-integral profile and the discriminating profile. These are representative of some of the unintended consequences of productivity-based academic merit assessment mechanisms, and the positions that the interviewees take in representing them are indicative of some of the ways in which this system has been perpetuated despite the discontent it generates.

Keywords: discourse, legitimation, power, academy, academic publication, social practices.

Positionnements intersubjectifs entre chercheurs dans le contexte de la publication académique en tant que pratique sociale

Résumé

Ce travail analyse les manières dont les chercheurs se positionnent par rapport à leurs pairs en fonction de leurs pratiques et conceptions de la publication académique. À partir d'une approche critique, ce travail passe en revue un corpus d'entretiens avec des professeurs-chercheurs des universités publiques mexicaines. Le système d'évaluation de Martin et White est utilisé pour examiner les ressources dialogiques et les évaluations positives ou négatives que les interrogés utilisent pour se représenter eux-mêmes et représenter les autres. L'analyse a permis d'identifier deux profils construits de manière prosodique dans la caractérisation de son propre comportement et de celui des autres : le profil non exhaustif et le profil discriminant. Ceux-ci sont représentatifs de certaines des conséquences involontaires des mécanismes d'évaluation du mérite académique basés sur la productivité, et les positions adoptées par les personnes enquêtées lorsqu'elles les représentent sont révélatrices de certaines des manières dont ce système s'est perpétué malgré le mécontentement qu'il génère.

Mots-clés: discours, légitimation, pouvoir, monde universitaire, publication académique, pratiques sociales.

Posicionamentos intersubjetivos entre pesquisadores no contexto da publicação acadêmica como prática social

Resumo

Este trabalho analisa as formas como os pesquisadores se posicionam em relação aos seus pares de acordo com suas práticas e concepções de publicação acadêmica. A partir de uma abordagem crítica, é revisado um corpus de entrevistas com professores-pesquisadores de universidades públicas mexicanas. O sistema de avaliação de Martin e White é usado para examinar os recursos dialógicos e as avaliações positivas ou negativas que os entrevistados usam quando representam a si mesmos e aos outros. A análise permitiu identificar dois perfis construídos prosodicamente na caracterização do comportamento próprio e dos outros: o perfil não abrangente e o perfil discriminador. Estas são representativas de algumas das consequências não intencionais dos mecanismos de avaliação do mérito acadêmico com base na produtividade, e as posições que os entrevistados assumem ao representá-los são indicativas de algumas das formas como este sistema tem sido perpetuado apesar do descontentamento que gera.

Palavras-chave: discurso, legitimação, poder, academia, publicação acadêmica, práticas sociais.

Introducción

Este trabajo se enmarca en una investigación mayor (aún en proceso), la cual explora los significados que se asocian a la publicación en el ámbito académico y las formas en que estos se relacionan con la legitimidad de los investigadores. La pregunta que guía este trabajo es: *¿de qué manera los investigadores se posicionan a sí mismos en relación con otros según sus prácticas y las concepciones que tienen de la publicación académica?*

Se parte de un problema identificado desde la óptica del análisis crítico del discurso (Fairclough, 1995), común en países iberoamericanos. En México, la publicación académica involucra mucho más que la mera comunicación de resultados de investigación; se relaciona también con el prestigio de los investigadores en una escala individual, de las instituciones en una escala general, y muy especialmente con las dinámicas que entre ellos se establecen. De igual forma constituye un elemento semiótico de peso en prácticas como la contratación de personal en universidades o el acceso a estímulos económicos que se asignan a través de sistemas de evaluación con base en indicadores de productividad, que en la práctica han servido para compensar los bajos salarios de los investigadores desde finales del siglo pasado (Acosta, 2004; Ordorika, 2004; Cerejido, 2005) y que privilegian la publicación de resultados de investigación en cierto tipo de medios (Ordorika, 2004; Laborde, 2009); por ejemplo, en revistas que forman parte de los índices internacionales (Vasen & Lujano, 2017) y, por tanto, en inglés (Canto, 2023). Lo anterior ha sido motivo de disgusto e insatisfacción por parte de algunos investigadores (Acosta, 2004; Pflieger, 2021), y ha dado lugar a prácticas periféricas que, desde ciertas perspectivas, han sido calificadas de perversas (Ordóñez & Espinosa, 1998; Acosta, 2004; Canto, 2023).

La relación de la publicación con el entorno aquí descrito es ciertamente indirecta, pues que se haya convertido en el principal indicador de los sistemas de estímulos es solamente un rasgo sintomático de una problemática más general. Al respecto, argumenta Acosta:

[...] incluir o no programas de estímulos no es la cuestión a debate, si partimos del supuesto de que no sólo ellos forman parte del espíritu de la época en los paradigmas de políticas de educación superior, sino del supuesto más antiguo de que toda universidad democrática es, o debería ser, esencialmente, una universidad meritocrática. El problema es cuáles, cómo, cuándo, cuánto y a quién se otorgan estímulos, reconocimiento y honores, bajo qué reglas y, sobre todo, en qué tipo de 'perspectiva de sentido institucional' pueden encontrar coherencia (2004, p. 88).

La meritocracia en la academia tiene lugar en un contexto de "empresarialización" de la universidad pública (Pflieger, 2021, p. 158), que empieza a regirse por la lógica de modelos económicos que fomentan la privatización de áreas sustanciales al tiempo que priorizan la producción y acumulación de bienes, y que poco a poco ha ido moldeándose a estructuras propias de las grandes corporaciones; es decir, se otorga más poder al personal administrativo, mientras se precariza el trabajo de profesores-investigadores reduciéndolos a una fuerza laboral temporal y mal remunerada (Giroux, 2020, citado en Pflieger, 2021).

Esta situación tiene repercusiones en las identidades de los propios investigadores, porque al fomentar la competencia entre ellos, ha traído como consecuencia la ruptura de comunidades

académicas, así como el debilitamiento del tejido social: “ser un ‘buen’ académico se ha vuelto equivalente a ser bien evaluado por los programas de estímulos o ser investigador [del sistema] nacional. Y es que las jerarquías de los programas y los símbolos de prestigio que distribuyen se han convertido en factores de identidad [...]” (Suárez & Muñoz, 2004, pp. 28-29). Esto no solo redefine lo que significa ser un académico, sino que también contribuye a un ambiente de rivalidad entre pares. En este sentido, la disputa por recursos limitados en un contexto de jerarquización de las posiciones a las que se puede aspirar, “enfrenta a los académicos entre sí y erosiona el sentimiento de pertenencia a un proyecto colectivo” (Ordorika, 2004, p. 67).

Este panorama también impacta profundamente la forma en que se lleva a cabo el trabajo académico y, como consecuencia, la calidad de sus resultados, pues el éxito profesional de los investigadores en gran medida depende de su capacidad de adaptarse a las exigencias de estos sistemas, aunque con frecuencia eso implique alejarse de sus ideales académicos. De acuerdo con Ordorika,

En las percepciones de muchos académicos prevalece la idea de que los sistemas de pago por rendimiento han transformado la naturaleza del trabajo académico y sus productos. Con frecuencia se señala que los académicos abandonan los proyectos de investigación de largo plazo por otros que puedan rendir resultados en tiempo más cortos. Que se enfatiza la elaboración de artículos en lugar de la realización de libros u otras obras de mayor envergadura. Que se sesga la elección de temas con el fin de que estos resulten más redituables [...] En suma, se da prioridad a actividades ‘rentables’, ‘temas financiables’ y prácticas más ‘eficientes’ para la obtención de puntajes que se transformen en remuneraciones más elevadas en los sistemas de pago por méritos (Ordorika, 2004, p. 67).

Como resultado de un intento permanente de sobrevivir en un entorno que valora la apariencia sobre la sustancia, muchos académicos se encuentran atrapados en un ciclo de frustración. Acosta (2004) describe a los protagonistas de este panorama como “un conjunto de individuos crecientemente insatisfechos con un mundo institucional que no corresponde a sus deseos, expectativas y creencias” (p. 77), y refiere que en ocasiones esto conduce a un fenómeno de simulación que incluso lleva a algunos a caer en la fanfarronería (2004, pp. 84-85).

Al respecto, se han llevado a cabo estudios que profundizan en cómo esto impacta en las identidades de los investigadores. Uno de los más exhaustivos es el de Sabine Pflieger, acerca de cómo los investigadores de la UNAM se enfrentan a un ambiente universitario que progresivamente se ha empresarializado; qué posicionamientos identitarios y colectivos han construido, y cuáles son las percepciones que los involucrados tienen de las formas en que esta situación ha influido sobre su quehacer (Pflieger, 2021). La autora muestra cómo la precarización salarial en combinación con las crecientes presiones burocráticas vinculadas a sistemas de pago por méritos ha llevado a los investigadores a priorizar la producción de conocimiento medible sobre otras funciones académicas como la docencia o la divulgación, y documenta un sentir generalizado entre la comunidad académica: “su trabajo es cada vez más efímero, menospreciado porque se espera de ellos producir por producir, todo en beneficio de indicadores y métricas que ayudan a posicionar a la universidad de manera competitiva en el entorno internacionalizado de la educación superior”

(Pfleger, 2021, p. 172). El presente trabajo también tiene a los investigadores como protagonistas, aunque hace mayor énfasis en sus prácticas de publicación y en las concepciones que tienen de esta, identificada como uno de los elementos legitimadores de la práctica académica.

Así, habiendo reconocido lo anteriormente descrito como un *mal social de aspecto semiótico*, se recurre a la agenda propuesta por Fairclough para el análisis dialéctico relacional, que implica centrar la atención en situaciones de desigualdad que afectan a ciertos grupos sociales y que podrían corregirse si se cumplieran ciertas condiciones sociales (Fairclough, 2010, p. 226). De acuerdo con Fairclough, estos males sociales pueden investigarse en términos de “relaciones entre elementos semióticos y extrasemióticos”, lo que lleva a construir un objeto de estudio susceptible de abordarse de manera transdisciplinaria (2010, p. 226) al identificar textos en los que estrategias de control y transmisión de ideologías se realicen de forma semiótica (2010, p. 245) e identificar las razones por las cuales es difícil contrarrestarlas: “dado que el <punto de entrada> en la investigación del ACD es semiótico, necesitamos considerar aspectos particularmente semióticos de los obstáculos [...]” (2010, p. 226). Para tal fin, Fairclough señala explícitamente recurrir a la lingüística sistémica funcional (LSF) de Halliday (Halliday & Matthiessen, 2014), por su potencial para analizar el lenguaje como “algo configurado –incluso en su gramática– por las funciones sociales a las que ha terminado sirviendo” (2003, p. 186). En esta investigación también se recurre a la LSF, pero a través del sistema de valoración, que ha sido desarrollado como ampliación de la metafunción interpersonal propuesta por Halliday. Como fin último, la agenda propuesta por Fairclough implica identificar los elementos que obstaculizan la solución de este tipo de problemas y examinarlos de forma crítica (Fairclough, 2003).

Por tanto, el objetivo de este trabajo fue rastrear los posicionamientos intersubjetivos que los investigadores construyen en sus representaciones de la publicación académica, que pudo ser recontextualizada tanto en su acepción verbal (acción y efecto de publicar) como en su acepción nominal (escrito que ha sido publicado). Lo anterior se distingue como una de las tareas necesarias para, en un momento posterior, estar en posibilidades de caracterizar los discursos en torno a la publicación en el ámbito universitario y la manera en que estos legitiman la práctica académica.

Como ya se mencionó, se recurre al sistema de valoración, propuesto por Martin y White (2005) precisamente para dar cuenta del tenor de las interacciones sociales representadas en un texto oral o escrito. Este sistema centra la atención en tres ejes: el subsistema de *actitud* sistematiza las valoraciones hacia otras personas, cosas o fenómenos a través del *afecto* (caracterización de los fenómenos en relación con la emoción), el *juicio* (evaluación del comportamiento humano en relación con un conjunto de normas institucionalizadas) y la *apreciación* (evaluación de objetos y procesos en relación con principios estéticos y otros sistemas de valor social) (White, 2003, p. 8). El segundo eje es el subsistema de *compromiso* y refiere a los recursos que los hablantes utilizan para reconocer (heteroglosia) o ignorar (monoglosia) “la diversidad de puntos de vista que sus emisiones ponen en juego” (White, 2003, p. 3) y para posicionarse frente a estas otras voces. En este sentido, esta dimensión permite identificar no solo de dónde vienen las afirmaciones (quién es la fuente), sino también qué tanto el autor (hablante o escritor) se compromete con lo que está diciendo o se responsabiliza por ello, ya sea caracterizando sus emisiones como verdaderas (con mayor o menor confiabilidad epistémica) o, por el contrario,

manifestando sus propias dudas acerca de la veracidad de estas (White, 2003, pp. 19-20). El tercer eje es el subsistema de gradación, que permite identificar los recursos que los hablantes emplean para modular el impacto interpersonal de sus actos de habla (White, 2003, p. 4), ya sea para “subir o bajar el volumen” de sus actitudes (fuerza), o para “suavizar o endurecer” el enfoque de sus categorizaciones (foco) (Martin & Rose, 2008). Este último, sin embargo, no será empleado en el presente trabajo.

Entre los hallazgos que se describen más adelante, cabe resaltar que el análisis permitió identificar dos perfiles construidos de manera prosódica en la caracterización del comportamiento propio y ajeno con respecto a la publicación: el perfil no íntegro y el perfil discriminador, los cuales sirvieron de objeto para construir posicionamientos. En otras palabras, la representación de estos perfiles, recurrente en todas las entrevistas, fue un terreno fértil para expresar valoraciones positivas y negativas y, en última instancia, para posicionarse en relación con prácticas y concepciones de publicación asociadas a cada uno de estos perfiles. Por lo anterior, dedico un apartado a cada uno de ellos.

Metodología

El corpus específico empleado para este trabajo estuvo integrado por seis entrevistas realizadas en profundidad a profesores investigadores activos y adscritos a universidades públicas mexicanas con representación de estados del norte, centro y sur de la república, así como de las principales tradiciones disciplinares (ciencias sociales y humanidades; ciencias naturales y exactas, y ciencias mixtas o que combinan metodologías provenientes de ambas tradiciones), con una duración de 320 minutos en total.

Las entrevistas fueron transcritas y codificadas con ayuda del *software* de análisis cualitativo de datos MAXQDA. En el proceso de codificación de las entrevistas se emplearon, de manera combinada, dos sistemas de categorías: a) uno diseñado de forma inductiva específicamente para esta investigación, y b) otro generado a partir de una simplificación de categorías correspondientes a los subsistemas de *actitud* y *compromiso*, del sistema a de *valoración* (Martin & White, 2005) para explorar la configuración de recursos valorativos en estrategias discursivas.

Así, el primero de los dos sistemas de categorías empleados en este trabajo permitió identificar prácticas y concepciones en torno a la publicación académica por parte de los investigadores, mientras que el segundo hizo posible analizar los posicionamientos intersubjetivos en relación con esas prácticas y concepciones. En otras palabras, el traslape entre las categorías temáticas específicas de la investigación y aquellas derivadas de los subsistemas de *valoración* reveló información valiosa para dar respuesta a la pregunta específica que guía este trabajo.

En relación con el sistema de *valoración*, las categorías derivadas de los subsistemas de *actitud* y *compromiso* fueron simplificadas para contemplar solamente el primer nivel de clasificación en el caso de la *actitud*: *afecto*, *juicio* y *apreciación* (positivos o negativos; intrínsecos o evocados), y dos niveles de clasificación en el caso del *compromiso*: *heteroglosia expansiva* (por consideración o atribución) y *heteroglosia contractiva* (por proclamación o refutación). Esta simplificación obedece a que, para esta investigación, no interesa tanto el detalle concerniente a los recursos interpersonales empleados por hablantes individuales para instanciar

potenciales de significado, sino caracterizar los patrones que emergen de las prácticas reportadas por los entrevistados a fin de identificar los discursos en torno al tema de esta investigación.

En este sentido, a través del reconocimiento de valoraciones positivas y negativas, intrínsecas y evocadas, y especialmente de aquellas que se construyen de manera prosódica, el subsistema de *actitud* ayuda a identificar cómo los autores entrevistados se sienten en relación con otros autores, con la publicación misma y con el entorno en que esta se da: cómo los evalúan y caracterizan respecto tanto a sus propias emociones como a una serie de normas y principios interiorizados e institucionalizados, lo que a su vez permite identificar qué atributos de estos elementos son más fácilmente aceptados y cuáles no.

Por su parte, mediante la identificación de los recursos dialógicos que los entrevistados emplean para reconocer, ignorar, validar o invalidar otras voces, en ocasiones también distribuidos de forma prosódica, el subsistema de *compromiso* ayuda a identificar cómo los investigadores entrevistados establecen alineaciones axiológicas en relación con otros.

Además de las respuestas explícitas que los entrevistados dieron al cuestionamiento directo “Según tu perspectiva, ¿qué hace a un buen investigador? En otras palabras, ¿en qué casos atribuyes reconocimiento o admiración a tus pares?”, el análisis tomó en cuenta todas aquellas veces en que los entrevistados se representaron a sí mismos o a otros autores a lo largo de la entrevista (por ejemplo, al formular un ejemplo, construir un argumento o contar una anécdota).

Por esta posibilidad, que brinda una entrevista en profundidad, de recurrir a la narración, la exposición o la argumentación, durante el proceso de análisis se puso especial atención al concepto de prosodia valorativa, que toma en cuenta que los significados interpersonales suelen dispersarse más allá de la cláusula formando patrones solo identificables en un nivel discursivo-semántico (Martin & Rose, 2007). Este fenómeno de significación suprasegmental se hizo particularmente evidente debido a esta y otras características específicas propias del formato de entrevista, como se mostrará en los ejemplos que se presentan a lo largo de este trabajo, y resultó especialmente relevante dado que lo que se buscaba era detectar posicionamientos.

Resultados

Contexto general

Como hallazgo general y para poner en contexto las prácticas respecto de las cuales se establecen los posicionamientos analizados, cabe mencionar que el entorno en el que se da la publicación académica en la actualidad fue representado de forma predominantemente negativa y que su recontextualización vino acompañada de una carga emocional significativa.

También en un sentido general, los atributos asociados a un buen investigador, así como aquellos que se vinculan a una buena publicación se concentraron, sobre todo, en temas codificados como “construcción de conocimiento”, pero el papel que desempeña la publicación académica en relación con la actividad profesional de los investigadores se concentró, sobre todo, en temas codificados como “evaluación favorable”, especialmente en temas relacionados con el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de México.

Asimismo, la representación de los componentes de “evaluación favorable” como un objetivo que se persigue al publicar fue tres veces más frecuente que la de los componentes de “construcción de conocimiento”. Sin embargo, en relación con las valoraciones que se hicieron al momento de representar cada una de estas dos grandes categorías como objetivos que se persiguen al publicar, “evaluación favorable” reunió una mucho mayor carga de valoraciones negativas, mientras que “construcción de conocimiento” acumuló una predominante mayoría de valoraciones positivas.

La situación anterior es ya indicativa de un contexto en el que prioridades prácticas entran en conflicto con posturas axiológicas, en un sentido tanto individual como colectivo, y da lugar a un terreno fértil para fijar posicionamientos intersubjetivos, como se detalla en el siguiente apartado.

En lo que concierne al momento de representar la evaluación favorable como objetivo que se persigue al publicar, cabe mencionar que con frecuencia esto se hizo en términos de deber o imposición con abundantes referencias a la naturaleza institucionalizada de esta obligación (reglas y requisitos), lo que sugiere que se experimenta desde la falta de agentividad. Por otro lado, aunque la situación suele ser descrita en términos de la respuesta emocional negativa que se experimenta (cansancio, agobio, frustración, desesperación), la mayoría de las personas entrevistadas mostraron haber acatado esa relación (“jugar este juego”, como lo refirió una de ellas). Otro rasgo relevante al establecer esta relación es que la calidad de una publicación académica se representó como disociada de la evaluación que recibe, y también fue recurrente la representación de la desaprobación o la incertidumbre que los entrevistados experimentan respecto de los criterios con los que son evaluados por los sistemas de estímulos, especialmente por el SNI.

Los siguientes dos ejemplos son representativos del contexto general hasta aquí descrito:

1. Y para el SNI sí, ahorita, este año, ya escribí un artículo, ya estoy terminando otro... ya tengo dos, y ya estoy trabajando en un tercero, entonces, estoy corriendo, ¿no?, porque tengo que producir los artículos, porque ahorita sí mi prioridad es publicar, más que titular estudiantes, varios ya se titularon [...], porque me evaluó en el SNI en el año 2025. Entonces, tengo dos años para juntar artículos, un número de artículos para poder solicitar el nivel 3... Y no bajar del 2, ¿no? Mi prioridad es no bajar, ¿no?, pero intentar subir (Autor 1, CNyE).
2. Y el libro la verdad lo hicimos porque era requisito, porque nos convenía a todos los investigadores porque daba puntitos. Pero realmente sentimos que es un libro que nadie lee, que no llega a ningún lado, que no leen otros investigadores y que por lo tanto no tiene impacto en el avance de la investigación sobre el tema (Autor 2, CSyH).

Cabe mencionar que, en los casos en los que las personas entrevistadas refirieron pertenecer a la máxima categoría tanto del SNI como de sus propias instituciones, la relación que se estableció entre la publicación y el objetivo de obtener una evaluación favorable ante estos sistemas de estímulos dejó de hacerse en términos de obligación y no vino acompañada de marcadores negativos de afecto:

3. Y ahora que el SNI permite que después de haber estado tres veces en una categoría regular en el SNI y además tener 65 años ya no tienes que volver a evaluarte, pues por supuesto que tenemos la suerte de poder publicar –ahora sí– cosas que crees que valen la pena. Sin estar con esa cuota (Autor 4, Mixtas).

Finalmente, para ambos polos de valoración (positivas y negativas) y en todas las categorías, predominaron los marcadores intrínsecos de apreciación y, en segundo lugar, los de afecto. Los marcadores intrínsecos de juicio fueron considerablemente más escasos. Lo anterior puede estar relacionado con el formato de entrevista y con el tipo de preguntas realizadas – que se prestaban más a que los participantes describieran una situación (apreciación) y cómo se sienten ante esa situación (afecto), que a que emitieran una evaluación explícita acerca del comportamiento de otros–. Sin embargo, esto no significa que las personas entrevistadas no evalúen y comuniquen un punto de vista respecto del comportamiento de sus pares, lo que no solo recuerda la importancia de prestar atención a los significados evocados, también provee un motivo más para no perder de vista el fenómeno de prosodia valorativa.

Concepción de un buen investigador

La concepción de un buen investigador desde la perspectiva de los pares entrevistados gira en torno a temas codificados como “construcción de conocimiento” y la representación de esta relación vino acompañada de valoraciones predominantemente positivas. El atributo más frecuentemente representado como digno de reconocimiento y admiración fue la capacidad de innovar y consolidar la línea de investigación (representada como posibilidad de incorporar conocimiento de otras disciplinas, llevar las investigaciones a buen término, coordinar colaboraciones y revolucionar áreas). En segundo lugar, se dio relevancia a la formación de recursos humanos y a la capacidad de establecer un vínculo con la sociedad, por igual. Estos tres elementos de construcción de conocimiento (“consolidación/innovación”, “solución de problemas” y “formación de recursos humanos”) fueron referidos por la totalidad de autores entrevistados.

El perfil íntegro / no íntegro

Más allá del cuestionamiento explícito sobre los atributos que se admiran de los pares, sobresalieron como atributos de un buen investigador la seriedad, la ética y la lógica en la investigación, y especialmente un atributo que, para efectos prácticos, se llamó “integridad” y que resultó recurrente en varias entrevistas a manera de un juicio positivo referido a sí mismo. Este refiere a investigadores cuya principal motivación no es satisfacer los requisitos de los sistemas de estímulos a toda costa y que, por lo tanto, se abstienen de prácticas que los mismos entrevistados representaron como cuestionables (aquellas que se llevan a cabo con el único objetivo de mejorar las posibilidades de obtener una evaluación favorable).

Cuando se la valoró de manera positiva, esta característica fue por lo general atribuida a uno mismo y representada de manera abstracta por oposición a un perfil concebido como no íntegro o cuestionable (“yo no soy así” o “las personas a las que admiro no son así”) y refiere a quienes muestran un compromiso genuino con la investigación y con la academia:

4. Y estos son criterios que uno sigue al momento de decidir dónde publicar, por ejemplo, que la revista esté indexada o que sea en inglés o, digamos... Yo soy pésima, yo no lo hago así. O sea, cada que hago mi evaluación, digo: “Debería haberme acordado de esto”, pero en realidad yo respondo, o sea, mis publicaciones responden más a los equipos de investigación en los que me incorporo, a los proyectos que me interesan. O sea, a muchas otras cuestiones que no son... que no son estas, ¿no? [...] Pero soy un desastre. O sea, nunca he dicho: “Ay, voy a buscar una indexada por esto”. No, jamás. Y cuando he publicado en inglés, que lo he hecho varias veces, ha sido porque he trabajado con investigadores de otros países y porque la publicación era en inglés, porque así trabajamos, porque ellos no hablan español, pero no fue que yo dijera: «Ay, tengo que tener publicaciones en inglés», ¿no? (Autor 6, CSyH).
5. Muchos investigadores, como que... –no son todos los que lo hacen, pero la gran mayoría, ¿no?– invitan a mucha... a más gente a participar, porque cuando llega la hora de publicar se divide el costo. Entonces, de repente veo un montón de gente colgando ahí. Y a mí me han dicho porque, de repente ayudo a un estudiante, en un contexto oral, lo ayudo o le doy cierta asesoría, y de repente llega el alumno, al final de su tesis: “¡Mira, aquí está el artículo mágico!” Y yo: ¿Pero por qué me pusiste en el artículo?”. Digo, éticamente, no... Si lo hubiera ayudado con la parte experimental, o quizá revisar el artículo, no sé... pudiera estar, pero yo políticamente digo “No, muchas gracias, pero yo no trabajo así”. Entonces, yo estaría como en unos diez artículos más, porque eso ha pasado y es muy común (Autor 1, CNYE).

En estos casos, a través de la prosodia valorativa, los entrevistados evalúan negativamente a quienes basan sus decisiones de publicación en las posibilidades de obtener una mayor cantidad de puntos en la evaluación: que la revista esté indexada o que el trabajo esté en inglés, en el ejemplo 4; que se incluyan como autores a personas que no contribuyeron en la investigación o que la revista exija un pago para publicar, en el ejemplo 5. Es interesante que en estos casos el juicio positivo evocado se refiera a uno mismo, algo que fue recurrente en este tipo de valoraciones.

En los ejemplos 4 y 5, aparentemente la persona hace juicios negativos hacia sí misma (“yo soy pésima”, “soy un desastre”). Sin embargo, al leer el fragmento completo se hace evidente que la evaluación negativa, evocada en ambos casos, realmente se dirige hacia quienes actúan de modo distinto: hacia quienes priorizan publicar en inglés o en revistas indexadas por encima de un interés genuino de investigación, lo que se refuerza mediante marcadores de heteroglosia contractiva por refutación (“yo no trabajo así”, “mis publicaciones responden más a [...] cuestiones que no son esas”, “no fue que yo dijera: ‘Ay, tengo que tener publicaciones en inglés’”), que funcionan para invalidar aquellas voces. El juicio hacia ella misma es en realidad positivo por tomar decisiones más bien relacionadas con la construcción de conocimiento (“los equipos de investigación a los que me incorporo”, “los proyectos que me interesan” o el trabajo colectivo con investigadores que no hablan español).

En el ejemplo 5, la evaluación negativa hacia quienes aparecen como autores de una publicación en la que no participaron también se produce de manera evocada al referir que, por motivos éticos, la persona entrevistada no participaría en una acción como la que describe (“No,

muchas gracias, pero yo no trabajo así”), lo que es a su vez un juicio positivo hacia sí misma. Lo anterior se refuerza de manera prosódica mediante la apreciación negativa evocada de la autoría múltiple a través del proceso “colgando” (“veo un montón de gente colgando ahí”), así como de la necesidad de eximir de esta responsabilidad a quienes no lo hacen (“no son todos los que lo hacen, pero la gran mayoría”) o la sorpresa expresada al representar su reacción hacia el estudiante (“¿Pero por qué me pusiste en el artículo?”).

La construcción dialógica en estos fragmentos, en los que se evalúa el comportamiento de los pares, mantuvo la tendencia contractiva identificada en todas las entrevistas, con la diferencia de que la frecuencia de refutaciones (negaciones y oposiciones) en relación con las proclamaciones fue ligeramente mayor que cuando se representan otros aspectos del entorno en que se da la publicación académica. Por otro lado, a pesar de que al momento de representarse a sí mismas y a otros autores, las personas refirieron atributos positivos, cabe anotar que son más frecuentes las valoraciones negativas durante este tipo de representaciones.

En contraste con lo que sucede con la valoración positiva del perfil “íntegro” (atribuida a uno mismo), la valoración negativa del perfil “no íntegro” (atribuida a los demás), se da de manera mucho más directa y suele contener mayor número de marcadores intrínsecos:

6. [...] porque sí conozco gente que trabaja en investigación y he visto casos que... manipulan un poco los resultados, o son muy tendenciosos en sus resultados. Entonces, eso es como que les hace perder mucha seriedad (Autor 1, CNyE).
7. Sí, hay quienes están muy puestos o que la institución misma les ayuda a pagarlo o que están dispuestos a hacerlo, pero sí me parece que es participar de un sistema que está corrupto y que está, o sea, que no tiene validez desde el principio, ¿no? (Autor 2, CSyH).
8. O sea, porque también hay empresarios científicos, ¿no?, que se van juntando y hacen todas las trampas, ¿no? Sobre todo, en las ciencias naturales, ¿no?, que pueden publicar ocho autores, ¿no? En las ciencias sociales eso no es nada común. En realidad, en general, el máximo número de autores que tú ves en un artículo son dos o tres, como una regla más general. Pero ya —y esto más en las ciencias naturales, química, física— uno ve que publican ocho personas o diez personas, y son... pues son trampas, ¿no? O sea, a veces trabajó uno o dos, y se los pasan y “Yo te pongo de autora, de coautora, en el mío y tú me pones de coautora en el tuyo”, ¿no? (Autor 6, CSyH).

Estos últimos ejemplos son mucho más directos al emitir una valoración negativa. En el caso del primero, si bien aminorada mediante recursos de gradación (“un poco”, “como que”), que no fueron considerados formalmente en este trabajo, se aprecia la referencia a conductas socialmente sancionadas (“manipulan los resultados”, “son muy tendenciosos”), así como a la consecuente pérdida de seriedad que se atribuye a quienes las llevan a cabo. En el segundo, la valoración negativa adquiere la forma de una apreciación intrínseca del sistema (“me parece que es participar de un sistema que está corrupto [...] que no tiene validez desde el principio”), pero incluye también un juicio sobre quienes participan en ese sistema (“hay quienes están

muy puestos”). En el caso del segundo, incluye tanto un juicio evocado de las personas (“hay empresarios científicos”), como una apreciación intrínseca de la situación (“son trampas”), ambos negativos.

En cualquier caso, todos los ejemplos anteriores son representativos de cómo se reprobaba a aquellos que no priorizan la construcción de conocimiento en sus decisiones de publicación. Esto resulta sumamente relevante para esta investigación si consideramos que la mayor parte de los autores entrevistados representaron la “evaluación favorable” como un objetivo que persigue al publicar y que, en términos generales, fue este el objetivo más frecuentemente representado. Salvo una de las personas (Autor 6, CSyH), todas las demás, en algún momento de la entrevista, refirieron llevar a cabo o haber llevado a cabo acciones encaminadas a satisfacer los requisitos de los sistemas de estímulos a través de sus publicaciones y conseguir una mejor evaluación, a pesar de evaluar negativamente a quienes lo hacen (por supuesto, a través de acciones distintas). En contraste, la persona que no refirió realizar este tipo de acciones cuenta con el máximo reconocimiento de los sistemas de estímulos, lo que hizo explícito en varios momentos de la entrevista.

El perfil del “discriminador”

Un aspecto interesante del perfil considerado como “no íntegro” es que con frecuencia se combina con otro perfil, también evaluado negativamente, que, a efectos prácticos, se llamará “discriminador”. Se trata de personas que han interiorizado los criterios de evaluación de los sistemas de estímulos a tal grado que juzgan negativamente a quienes, accidental o deliberadamente, se alejan de ellos. Son personas que muestran un trato desigual hacia sus compañeros en función de su nivel de productividad, sin considerar otros factores relevantes y fungiendo como una suerte de *operadores* de la segregación académica según criterios institucionalizados de productividad.

En otras palabras, este tipo de juicios negativos están dirigidos hacia personas que hacen juicios con base en criterios que el entrevistado percibe y representa como injustificados, como sucede en los siguientes ejemplos, en los que la persona lamenta una situación en la que la publicación se ha convertido en el indicador de legitimidad (9), y representa la manera despectiva en que sus compañeros se refieren a quien no publica (10), o cuando evoca un juicio negativo hacia compañeros que la cuestionan por publicar literatura, en el segundo (11).

9. Lamentablemente por la intersección que existe en la valoración académica hacia quien publica y a quien no publica, eh... sí, tiendo incluso a romper productos y procesos no acabados para publicar (Autor 4, Mixtas).
10. [...] la forma en como ciertos compañeros se refieren a quien no publica... aunque dé mucha docencia, aunque esto... siempre es despectiva. La publicación es la forma en como llegas al trono (Autor 4, Mixtas).
11. Hay una articulación muy clara, pero a mí me llama la atención la forma en que algunos colegas ven esta, esta actividad que yo realizo, ¿no? Algunos colegas me dicen, “Ay, pero cómo te da tiempo también de hacer eso?”, ¿no? Y así como... como si

fuera un hobby, un pasatiempo mío: “Además de publicar en revistas académicas o en libros académicos, además tengo tiempo para hacer novelas, ¿no?” O sea, no lo ven como combinado, como articulado con mi actividad [...] para algunas personas hacer este tipo de publicaciones, parecería como, como un pasatiempo, o como, no sé, ¿no? Entonces, digo, por la forma en que me lo comentan, a mí a veces me da esa impresión, ¿no? De que no, no entienden cómo esas publicaciones extraacadémicas pueden estar vinculadas con mi actividad académica, ¿no? (Autor 3, Mixtas).

Es interesante también, respecto de este tipo de juicios hacia los “discriminadores”, que en ocasiones están dirigidos hacia uno mismo o hacia algún grupo del que se es parte. En estos casos, la persona entrevistada se incluye dentro de la colectividad a la que evalúa negativamente por haber acatado la lógica de la productividad.

12. Está muy mal. Nos han hecho justamente hacer puntitis a través de las publicaciones. Medirnos uno respecto al otro en términos numéricos. Resulta que alguien es más o es menos de acuerdo a si publica más o menos, entonces... No, no estoy de acuerdo (Autor 2, CSyH).

Juicios más negociables contra los pares

Si bien la mayoría de las representaciones de los pares se construyen empleando marcadores de heteroglosia contractiva como se describió más arriba, cabe mencionar que en ocasiones los juicios negativos se matizan recurriendo a la expansión, a través de la consideración. Un ejemplo es lo que sucede al final del ejemplo 5 (“yo estaría como en unos diez artículos más, porque eso ha pasado y es muy común”), que da cabida a las voces que sí llevan a cabo la práctica de fungir como autores de publicaciones en las que no participaron.

En otros casos el recurso es también una contracción, pero que funciona para introducir una idea que amortiza la condena previamente enunciada, como sucede en el siguiente ejemplo (“También es una estrategia de sobrevivencia, finalmente, ¿no?”), que refiere a autores que se unen para financiar artículos en revistas que exigen pago:

13. [...] es algo que siento que está pasando ahorita, ¿no?, que me están invitando con más frecuencia ahorita a participar en publicaciones. Claro, no dicen esto, ¿no?: “Ah, es que quiero que disminuir los costos”, pero creo que va por ahí mucho. También es una estrategia de sobrevivencia, finalmente, ¿no? (Autor 1, CNyE).

Aquí, a través de una proclamación, se minimiza el impacto de otra proclamación, lo que, en última instancia, concede cierto grado de validez a las voces de aquellos que se ven en la necesidad de agruparse para financiar sus propios artículos en revistas extranjeras, una conducta “no íntegra” que en este ejemplo es evaluada de forma negativa, evocada por la autocensura que atribuye a quienes lo hacen (“Claro, no dicen esto”). Dos ejemplos más de cómo se matizan los juicios negativos son los siguientes:

14. Entonces, para mí, esa es la función principal que cumplen, dar a conocer lo que haces, pero al mismo tiempo, digo, participar en esa enorme discusión en torno a los temas que son de interés. Entonces, esa debería ser la función principal y no

acumular estampitas y puntos para esto y para esto y para lo demás, aquello, ¿no? Pero, a veces, eso es tan agobiante que de pronto se nos olvida qué es realmente, para qué estamos publicando, ¿no? (Autor 3, Mixtas).

15. Pero es todo otro, todo otro sistema de negocio que está mal planteado y que creo que el Conacyt y los sistemas de evaluación pues de alguna manera contribuyen a que eso se esté perpetuando porque pues, si te piden eso, pues hay quien le tiene que entrar (Autor 2, CSyH).

En el 14 la persona compadece otras voces (“pero, a veces, eso es tan agobiante que de pronto se nos olvida...”), mientras que, en el 15, a través de una proclamación (“Si te piden eso, pues hay quien le tiene que entrar”), se justifica a quienes participan en prácticas cuestionables por necesidad.

Este fenómeno de otorgar consideración a quien previamente se ha condenado y de matizar juicios y apreciaciones negativos concernientes al comportamiento de los demás sugiere que los posicionamientos de los autores son en cierta medida flexibles. En relación con esto, hay un rasgo que se trae a colación porque es igualmente indicativo de que los posicionamientos críticos aquí descritos son negociables. Este refiere a la incongruencia percibida entre la crítica a un sistema del que de alguna manera se es cómplice:

16. Y es que hay un montón de cosas en este asunto en donde no queremos que nos evalúen, pero a la hora de la hora jugamos ese juego. Y todos estamos en la misma y reproducimos y etcétera. Y todos quieren en *Nature*, ¡Ojalá pudiéramos sacar nuestros artículos en *Nature*, ¿no? ¿Y para qué? (Autor 4, Mixtas).

A través de una proclamación (“a la hora de la hora jugamos este juego”), este último ejemplo evoca un juicio negativo hacia las personas que critican el sistema de evaluación con base en productividad (“no queremos que nos evalúen”) pero que de alguna manera lo perpetúan, y dentro de las cuales la persona entrevistada se contempla a sí misma, lo que viene sugerido mediante la conjugación en primera persona del plural. La crítica aquí mencionada se refuerza mediante un cuestionamiento directo hacia la tendencia de preferir revistas extranjeras de alto impacto, como *Nature* (“¿para qué?”), que, a pesar de referir a una construcción contractiva, abre la posibilidad de diálogo.

Juicios menos negociables contra el sistema

Esta tendencia a matizar juicios contrasta con lo que sucede cuando el objeto de la valoración no es el comportamiento de los pares en sí mismo, sino los criterios con los que las personas entrevistadas son o han sido evaluadas con base en sus publicaciones, otro de los elementos explorados en esta investigación, el cual también implica el comportamiento de los pares, aunque de manera indirecta.

Cabe recordar que, al representar estos criterios, la mayoría de los autores expresaron desaprobación o incertidumbre, lo cual resulta relevante considerando que la evaluación favorable —especialmente por parte del SNI— fue el objetivo más frecuentemente representado entre los que se persiguen al publicar.

En este tipo de representaciones fueron recurrentes las referencias a cambios repentinos, azar e incongruencia entre una evaluación y otra o entre los resultados de las evaluaciones a un investigador y a otro. Las apreciaciones negativas, en términos generales, fueron repetidas, así como las anécdotas de intentos infructíferos y aquellas en las que el investigador relata cómo, tras haberse esforzado por acatar las recomendaciones de alguna evaluación previa, se enfrenta a una nueva evaluación no satisfactoria fundamentada en argumentos distintos y a veces contradictorios. También fueron frecuentes las menciones de actividades que no son tomadas en cuenta en la evaluación o a las que se concede menor puntuación en relación con la publicación.

17. El SNI es, o sea, es todavía más leonino, o sea, porque ahí sí está especificado un mínimo [...] además, el problema con el SNI es que no es solo que publiques, sino dónde publicas. Entonces, si no está en una revista indexada, que tenga tales y cuales características, no subes, ¿no? Yo sé de gente que ha publicado, pero por no haberlo hecho en una revista indexada... O en ciertas profesiones, si no publicas en inglés, es como si no publicaras (Autor 6, CSyH).
18. Y también Conacyt es muy raro en sus políticas, porque de repente dice: “tienes que trabajar en red”. Entonces, publicas mucho, con mucha gente, por ejemplo, de tu propio cuerpo académico [...] Pero después te dicen: “No, tienes que publicar solo”. A mí, en la última evaluación me indicaron que tenía que publicar solo. Entonces dices, ¿qué no se estimula que trabajemos en red? (Autor 1, CNyE).

En relación con la construcción dialógica, si bien predominan las proclamaciones, no es de extrañar que en esta categoría en particular haya una mucho mayor concentración de atribuciones respecto de los otros componentes, lo que en gran medida se explica por la necesidad de relacionar el criterio al que se hace referencia con su fuente, acaso para distanciarse de ella. Ahora bien, como ya habíamos anticipado, este tipo de atribuciones no necesariamente implican una mayor apertura dialógica, sino que más bien funcionan para fijar el referente de las proclamaciones, que por lo general toman un sentido crítico. En términos prosódicos, esto da a la construcción heteroglósica un carácter en cierto modo contractivo.

Lo que resulta interesante de estas atribuciones es que la mayoría de las veces refieren a una institución (el Conacyt, el SNI, Prodep) como fuente. En algunos casos, esto se da de manera literal (“Conacyt [...] dice ‘tienes que trabajar en red’ [18]”), mientras que en otros la relación es un poco más indirecta (“A mí en la última evaluación me indicaron [...]). La referencia explícita a los evaluadores (pares) que están detrás de este proceso de evaluación estuvo prácticamente ausente.

Este hecho de establecer distancia respecto de la institución sugiere un posicionamiento en contra e incomodidad con el proceso y su dinámica. Sugiere también una valoración negativa encubierta hacia los pares que perpetúan un sistema con el que se está insatisfecho y acaso hacia sí mismos por participar en una práctica de discriminación de la que ellos también son objeto. Relevante para esta investigación es el hecho de que los autores se permitan a sí mismos ser explícitos en sus valoraciones negativas hacia quienes, de manera individual y con frecuencia, muestran un trato diferenciado hacia sus compañeros en función de su productividad, pero no así hacia quienes lo hacen tras el filtro institucional y en el anonimato.

Conclusiones

Los hallazgos aquí descritos revelan complejas disonancias entre prácticas e ideales de publicación académica, así como actitudes y posturas diferenciados según el estatus social que se tenga dentro de la comunidad. Estos hallazgos invitan a reflexionar sobre la manera en que las estructuras institucionales moldean y, en ocasiones, limitan las acciones de los propios investigadores y cómo esto resulta determinante al momento de construir posicionamientos en un entorno claramente percibido como defectuoso. Las dinámicas identificadas y los posicionamientos que, dependiendo de la posición, más o menos privilegiada, se erigen en torno a ellas sugieren que la publicación académica es, en última instancia, un artefacto de movilidad social.

En un contexto en el que la mayoría de los entrevistados representó la “evaluación favorable” como su objetivo primordial al publicar y admitió haber adoptado estrategias para optimizar los resultados de esta evaluación, llama la atención que, en el nivel discursivo, se condene públicamente a quienes no priorizan la construcción de conocimiento en sus decisiones de publicación. También despierta interés que los investigadores critiquen abiertamente el sistema cuando es conceptualizado como una entidad abstracta y que no obstante muestren una mayor flexibilidad al momento de juzgar a sus pares o incluso a sí mismos como perpetuadores de ese mismo sistema. Finalmente, atrae la atención que solamente quienes han alcanzado una posición privilegiada en sus entornos laborales (máxima categoría en sistemas de evaluación) indican tener posibilidades de tomar decisiones de publicación más acordes con sus ideales y que exista una fuerte conciencia de la situación que enfrentan quienes se encuentran en una circunstancia menos afortunada que la propia y consideración al momento de condenarlos socialmente.

El perfil no íntegro y el perfil discriminador son representativos de algunas de las consecuencias no deseadas de los mecanismos de evaluación del mérito académico con base en la productividad medida en publicaciones. Sin embargo, los posicionamientos que las personas entrevistadas asumen al representar estos perfiles ayudan a reflexionar sobre las formas en que este sistema se ha visto perpetuado y legitimado a pesar de que el desacuerdo y la insatisfacción en torno a ellos sean generalizados.

La desigualdad en las oportunidades de seguir ideales de construcción de conocimiento a través de la publicación provee una primera pista. Por un lado, están aquellos investigadores consagrados que no buscan el reconocimiento de los sistemas a través de sus publicaciones porque ya lo tienen (situación privilegiada), mientras que, en el extremo opuesto están aquellos cuyo éxito profesional depende de su capacidad de adaptarse al sistema, en buena medida a través de sus publicaciones (situación no privilegiada). Ambos asumen una posición crítica del sistema; sin embargo, ambos lo perpetúan, aunque de manera distinta.

Por un lado, el éxito de los primeros dentro del sistema puede hacer que sus críticas tengan un impacto limitado. Este éxito puede ser visto como una validación del sistema y ellos como un modelo para sus colegas en situación no privilegiada (o simplemente más jóvenes) y desincentivarlos a luchar por cambios estructurales; el mensaje que envían es, en este sentido, ambiguo. Por el otro lado, la búsqueda de seguridad laboral y reconocimiento profesional de

los segundos mantiene el ciclo vicioso de la evaluación con base en la productividad medida en publicaciones: para ellos, cumplir con las exigencias actuales es el camino necesario para alcanzar posiciones similares a las de los primeros.

En relación con lo anterior, la consideración observada hacia quienes asumen posturas en principio condenadas sugiere una forma más de perpetuar el sistema. En este sentido, la actitud de empatía y comprensión hacia colegas en situaciones menos privilegiadas, aunque positiva, puede llevar a una aceptación resignada del sistema, derivada de la percepción de que las injusticias que trae consigo son parte del proceso y, por lo tanto, inevitables y compartidas. Esta sensación de camaradería podría así desalentar la acción colectiva en busca de un sistema más justo y equilibrado.

Por otro lado, las críticas al sistema como un ente abstracto son otra forma de perpetuarlo porque diluyen el sentido de responsabilidad tanto individual como colectiva, lo que cobra relevancia considerando que los sistemas de evaluación recurren a la modalidad de revisión por pares. En este sentido, cuando los investigadores actúan como pares evaluadores y aplican los mismos criterios de productividad que critican, refuerzan sus normas y valores, y perpetúan sus injusticias. Por otro lado, al no apuntar a alternativas de mejora, estas críticas resultan insuficientes e inefaces para provocar cambios significativos: lejos de constituir un impulso para la acción, terminan siendo una forma de descarga emocional a través de la cual se ventilan frustraciones dejando de lado el compromiso con el cambio concreto. En última instancia, esto puede conducir a que, en lugar de buscar cambios sistémicos, la comunidad se concentre en adaptarse individualmente a las exigencias del sistema, lo que a su vez perpetúe el ciclo de conformidad y adaptación, y refuerce las prácticas existentes.

Finalmente, el perfil del discriminador es en sí mismo una forma de perpetuar el sistema a través de la reproducción de normas y valores dominantes. En este sentido, la hegemonía, entendida como la capacidad de imponer una visión del mundo que normalice las estructuras de poder y las desigualdades que estas conllevan, opera también en la academia: en un ambiente de aceptación voluntaria, son los mismos investigadores quienes, por consentimiento y práctica habitual, perpetúan estas estructuras de poder al segregar y juzgar a sus compañeros en función de su productividad. Este fenómeno también podría ser interpretado como una manifestación de los mecanismos de control y vigilancia social descritos por Foucault (2002), según los cuales el uso de la fuerza se vuelve innecesario dado que son estos “discriminadores académicos” quienes garantizan la continuidad de un sistema del que también son víctimas.

En resumen, los posicionamientos aquí descritos son indicativos de un ambiente en el que los movimientos colectivos no tienen cabida, en buena medida debido a que los esfuerzos de los integrantes de la comunidad se concentran en la adaptación individual a las normas existentes: mientras cada investigador intenta maximizar su propio éxito dentro del sistema, las iniciativas para cambios estructurales quedan en un segundo plano. La publicación es, en última instancia, un artefacto de movilidad social.

Referencias

- Acosta, A. (2004). El soborno de los incentivos. En I. Ordorika (coord.), *La academia en jaque: perspectivas políticas sobre la evaluación de la educación superior en México* (pp. 75-89). Porrúa/CRIM-UNAM.
- Canto, A. S. (2023, jul.-sep.). Reflexiones acerca del inglés como principal lengua de comunicación académica: el papel de los índices internacionales y las revistas de Cerejido, M. (2005). Reflexiones sobre la evaluación de investigadores. *Ciencia*, 57(2), 82-89.
- Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. Longman.
- Fairclough, N. (2003). El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En R. Wodak & M. Meyer (comps.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 179-187). Gedisa.
- Fairclough, N. (2010). *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language* (2nd ed.). Routledge.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar* (A. Garzón del Camino, Trad.). Siglo XXI.
- Halliday, M. A. K., & Matthiessen, C. (2014). *Halliday's Introduction to Functional Grammar* (4th ed.). Routledge.
- Laborde, J. (2009). La evaluación científica y las revistas nacionales. *Acta Zoológica Mexicana*, 25(3), 683-717.
- Martin, J. R., & White, P. R. R. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. Palgrave Macmillan.
- Martin, J. R., & Rose, D. (2007). *Working with Discourse: Meaning beyond the Clause*. Continuum.
- Ordóñez Gallego, A. & Espinosa Arranz, E. (1998). La pervertida autoría. *Medicina Clínica*, 110(14), 548-549.
- Ordorika, I. (2004). El mercado en la academia. En I. Ordorika (coord.), *La academia en jaque: perspectivas políticas sobre la evaluación de la educación superior en México* (pp. 35-74). Porrúa/CRIM-UNAM.
- Pfleger, S. (2021). 'Quiero tener una vida, no un currículum': la identidad del académico en la universidad pública entre el mercado y la academia. *Dialogía*, 15, 138-180.
- Suárez Zozaya, M. H. & Muñoz García, H. (2004). Ruptura de la institucionalidad universitaria. En I. Ordorika (coord.), *La academia en jaque: perspectivas políticas sobre la evaluación de la educación superior en México* (pp. 25-33). Porrúa/CRIM-UNAM.

- Vasen, L. & Lujano, I. (2017). Sistemas nacionales de clasificación de revistas científicas en América Latina: tendencias recientes e implicaciones para la evaluación académica en ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 62(231), 199-228.
- White, P. R. (2003). *Un recorrido por la teoría de la valoración (teoría de la valoración)*. <https://www.grammatics.com/appraisal/SpanishTranslation-AppraisalOutline.doc>